COLECCION DE CANCIONES POPULARES.

LAS CALESERAS.

A tomar la mañana
van mis zagales,
mientras que yo reniego
en el pescante.
(Morota, Gaona; ¡Hoo!!!!)
Vente conmigo, salero,
que no es larga la jorná,
y verás al posaero
en llegando á la posá.
(¡Güeno, güeno!)
Un sol vá en la berlina,
y otro en el coche,
¿dónde irá el calesero
con tantos soles?
Señorita, á V. la igo,
si es que vá V. mareá,
véngase V. conmigo,
y esa angustia se le irá.
(Ese caballo, que vá oliendo el incensario á la coronela!)
Que viene clareando;
¡al coche! ¡al coche!
Entrarse tos corriendo,
que es ya de noche.
¡Ay, Vírgen santa!
meterse tos volando,
que en el camino es facil
dar un mal paso.
(¡Ese caballo! en llegando
te voy hacer con el peyejo
una papalina.)
Ya vemos tos las torres
de mi Sevilla,
y sobre toas resalta
la Giraldilla.
¡Ay! vichos, llevarme pronto;
aprieta bien al ganao,
que estoy un poquito ronco,
y de cantar rebentao.
(Ahi está; ¡coronela, Gaona! toas, toas, caete, hoooo!!!!
Güeno. Ya hemos llegao.)

EL

SALINERO ANDALUZ.

Como un probe condenao
aqui vivo entre caenas,
á mi javeque amarrao
en mitad de estas jarenas.
Lo que ñasco bien lo suo;
vivo y jalo sin parar;
pero siempre alegre y cruo,
y jalan y mas jalan.
Arsa, que el jopo
se ivisa ya:
vota esa barca
jácia la mar:
¿quién me lo merca?
y en hito está,
quién por su plata
cobre me dá.

¡La salina me ha tostao!
pero bueno, qué mas dá:
rubio, blanco y colorao,
to por un camino se vá.
A la playa! juera penas:
oye, Curra, ven acá:
que dispues de esta faena
yo contigo chanelá.
Arsa, que el dia
comienza ya,
y mis fatigas
le seguirán.
A Dios, Currilla:
Dios, salá:
dame un abrazo,
que me voy ya.

Vamos pronto al avio,
ir poniéndose en ringlera,
y ese copo mardecio
vamos pronto á echarlo juera.
Qué te mueres, Lucas mio!
¿qué sa jecho é tu poer?
mira, Lucas, que has nacio
pa ser mula dar quiler.
Formar la copa
de ese pilar,
pa que reluzca
sobre la mar.
Hacerlo presto
que estoy volado,
que yo me enfado,
e trabajar.

Aqui entre doscientos hombres
trabajando como un negro,
y quemado por el fuego
que ya me empieza á tostar,
Paso los dias del año
sin un rato descansar;
renegando de mi vida,
siempre á la vista del mar.
Vaya una vida
pa disfrutá!
solo mi Curra
me la hace amar.
Cuando me mira
siento un ardor,
y se disipa
to mi dolor.

LA FUENCARRALERA.

Aparte, señon Fanzorria,
ó le deshago la geta;
pues aunque tosca paleta,
soy muy dura de pelar.
¡Coliflores, parroquianas!
¡rica leche! ¡Jui! ¡señores!
Arre, D. Genaro, arre,
vámonos á Fuencarral.

Porque le dé mi cariño
me ofrece Usía dinero;
pero Colás, el herrero,
me ofrece cura y altar.
Berenjenas, ¡qué repollo!
y tomates. ¡Jui, qué embrollo!
Arre, D. Basilio, arre,
vámonos á Fuencarral.

Dice V. que si soy suya
tengo de arrojar la saya,
y ponerme ¡vaya, vaya!
gorro, mitones y chal.
¡Huevos frescos, chirivias!
qué manteca! ¡Juera Usías!
Arre, D. Prudencio, arre,
vámonos á Fuencarral.

A mí no me gusta hablar
con ningun señor de fraque:
que tengo yo en mi lugar
un buen chico, que es mi jaque.
¡A los nabos, que me voy:
¡Arre, borrico! que es tarde.
Que se concluye, y estoy
muy quemá con el petate.

Cuando sentá en mi borrico
me marcho hácia el lugar,
y no he vendio toa la berza,
yo no sé lo que me dá.
¡Arre, esqueleto mardito!
Procura no tropezar;
porque si otra vez sucede,
por «*estas*» que has de volar.

Mas vale un sombrero gacho
y una chaqueta á la espalda,
que toos los fras y levitas;
¡vale mas la gente parda!
¡Arre, burro D. Quintin!
Vámonos á Fuencarral:
que quio ver á Crispin
y al tio Mariscal.

EL SERENO.

A las dos tengo una cita:
Dame, niña: que cenar,
y ponme tu salerito,
que á mí me gusta la *sal*.
¡Si será temprano!
¿qué hora sonó?
Responde, Sereno,
responde por Dios.

Calla, calla, morenita,
y ábreme la reja, sí:
mira que voy á contarte
un cuento para dormir.
¡Si será temprano!

Mi morena es una chica
que sabe lo que es querer:
con un cuerpo y unos ojos,
que estan pidiéndome... *pues!*
¡Si será temprano!

La noche paso cantando
y mirando á tu ventana,
hasta que tú ya te asomas
y comienza la mañana.
¡Si será temprano!

Mucho pasas tú por verme
encerrao en mi capucha,
con el farol en la mano,
entonando la Cachucha.
¡Si será temprano!

A la mitad de la noche
dan principio mis fatigas,
pues como me hallo solito
solo pienso en tus... *ligas*.
¡Si será temprano!

Aunque me ves en la esquina
centinela soy de amor;
y mas tieso que una encina
míro si hay otro señor.
¡Si será temprano!

Ya mis dolores se huyeron
y se fueron tus amores,
y otros mayores dolores
otro amor me produjeron.
¡Si será temprano!

A Dios, prenda de mi vida,
á Dios muger desdichada:
ya no llores por mi herida,
que otra la tiene curada.
¡Si será temprano!

Madrid: 1847. *Imprenta de D. J. Marés, Corredera de S. Pablo, núm.* 27.